

Hablemos de Orgullo y prejuicio

Escrito por Abigail F. Aguirre
Lunes, 23 de Septiembre de 2013 00:00



([ABIGAIL FERNÁNDEZ AGUIRRE](#) , 23/09/2013)

Hablemos de **Orgullo y prejuicio**...

La verdad es que en cierto modo resulta complicado hacer una reseña de un libro como **Orgullo y prejuicio**

, sobre el que probablemente ya se ha dicho todo lo que se podría decir desde su primera publicación en 1813. Pero lo que muchas veces olvidamos respecto a los clásicos es que la raza humana aún no ha producido un individuo que haya nacido con esos libros ya leídos, así que para aquellos que tengan curiosidad por leer este comentario procuraré dar mi opinión manteniendo los detalles argumentales de la novela al mínimo.

Empezaré diciendo algo sobre ese tema de las obras clásicas. No es que quiera criticar, y sé que me queda mucho por leer y aprender antes de poder ser objetiva sobre este asunto, pero muchas veces tengo la impresión de que resulta relativamente fácil convertir un libro en un clásico. No “escribir” un clásico, pero sí convertir una obra en uno. A veces siento que si las personas adecuadas utilizan esa palabra para describir algo, automáticamente adopta ese estatus y hay que llamarlo así para que no te tachen de ignorante. Por ese motivo parece incluso más fácil mantener ciertas obras en el podium de “clásicos”, aunque haya muchos libros con esa etiqueta que la mayoría de la gente no ha leído o que han leído y no les han parecido para tanto.



La razón por la que comienzo con toda esta parrafada es para resaltar que, curiosamente, **Orgullo y prejuicio**

no es una de esas obras. Sí, es cierto que es una novela valorada por críticos y estudiosos desde hace años, pero a diferencia de otros libros que también gozan de esa atención y sin embargo pasan más tiempo en una estantería que en manos de los lectores... me sorprende comprobar cada vez más que

Orgullo y prejuicio

es un libro que muchos, incluso aquellos que no suelen interesarse por obras tan antiguas, han leído o tienen ganas de leer alguna vez. En otras palabras, se trata de una novela del siglo diecinueve que aún hoy en el veintiuno sigue atrayendo al gran público; no es solamente una de esas obras que "tienes que leer" si te interesa la literatura en general.

Todo esto me ha dejado pensando, y me he preguntado qué es lo que lo hace un libro tan accesible. ¿Es una popularidad fabricada, o realmente hay algo en él que conecta con lectores de todas las épocas? Es decir, podemos imaginarnos los elementos que convirtieron esta obra de **Jane Austen** en un libro especial en su tiempo. En la Inglaterra de 1813 ese mensaje de que una mujer no debería tener que casarse por dinero era una declaración bastante provocadora, la fórmula de “chica conoce chico, chica no soporta a chico, chico y chica se enamoran” todavía no era un cliché, y además de esto es cierto que Jane Austen formó parte de un tiempo de revolución de la novela en todos los aspectos estilísticos. Estas virtudes son razón de más para valorar y respetar este libro, pero... ¿para que sigamos leyéndolo? Hoy en día estas características que hemos mencionado ya no son una novedad. Así que dejando de lado los méritos de ser pionera en muchos aspectos, ¿cómo es posible que después de más de dos siglos esta novela siga ocupando un lugar sobre nuestras mesillas de noche?

"... todos sabemos lo que es juzgar a alguien basándonos en primeras impresiones o en lo que dicen los demás, y sabemos lo que significa cometer errores por culpa de esos juicios. No es un problema victoriano, sino un problema universal, y por eso aún hoy podemos sentirnos identificados con un personaje como Elizabeth Bennet e interesarnos por cómo se resolverá ese conflicto. Además de estos factores, otro elemento que ayuda a convertir

La respuesta puede ser muy simple o muy compleja; por mi parte, como siempre, me limitaré a dar mi opinión personal. Creo que **Orgullo y prejuicio** sigue conectando con los lectores de hoy en día porque se trata de una historia de amor muy básica pero al mismo tiempo única. Los personajes y las interacciones entre ellos son memorables porque son lo bastante realistas para que resulten identificables pero a la vez tienen un punto de caricatura que los convierte en iconos literarios. Por otro lado, la novela trata un tema humano que definitivamente no ha pasado de moda: todos sabemos lo que es juzgar a alguien basándonos en primeras impresiones o en lo que dicen los demás, y sabemos lo que significa cometer errores por culpa de esos juicios. No es un problema victoriano, sino un problema universal, y por eso aún hoy podemos sentirnos identificados con un personaje como Elizabeth Bennet e interesarnos por cómo se resolverá ese conflicto. Además de estos factores, otro elemento que ayuda a convertir

Orgullo y prejuicio

en una obra, como he dicho antes, tan accesible, es sin duda el ritmo de la historia, así como la agilidad del lenguaje. Todos estos son méritos literarios que trascienden las cuestiones temporales y culturales.

Y si me equivoco y éstas no son las razones de que a tanta gente le siga interesando este libro... al menos puedo asegurarnos que sí son algunos de los motivos por los que es una de mis obras literarias favoritas. Si alguna vez viajo en el tiempo y me encuentro con alguien que la leyera cuando acababa de publicarse me aseguraré de preguntarle si le gustó por las mismas razones, pero hasta entonces seguiré disfrutando de **Orgullo y prejuicio** por su

Hablemos de Orgullo y prejuicio

Escrito por Abigail F. Aguirre

Lunes, 23 de Septiembre de 2013 00:00

inteligente narrativa, sus geniales personajes y su brillante habilidad para absorberme en sus páginas durante horas. Y creo que estos serán los elementos que harán que dentro de muchos años aún lo sigamos leyendo.

Autor: [Abigail F. Aguirre](#) / Tomado con permiso del [Blog de la autora: "El arte de soñar"](#)

© 2013. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition abigail}